

APUNTES SOBRE LA PRESIÓN

por Calíope

Nació Lucía. Hazle agujeros en las orejas para decorarlas con pendientes, no juegues en el parque pues se te romperán las medias, no hagas el pino o se te subirá la falda, maquíllate para estar más guapa, vístete para gustar pero no llesves ropa demasiado provocativa, utiliza cremas para que no te salgan arrugas, haz dieta para entrar en esos pantalones, sé independiente pero no vuelvas sola a casa, ve a la peluquería para tapar tus canas, pasa por quirófano para tener el cuerpo perfecto.

Nació Lucas. Y creció con la seguridad de tener el mundo a sus pies.

Bregar contra un aguacero

Cuando amaine

Se refugiaba bajo su paraguas creyéndose protegida de aquella lluvia ácida. No sabía cuánto tiempo había pasado desde que los primeros agujeros empezaron a aparecer hasta que sólo quedó el amazón, que continuaba sosteniendo con férrea determinación pese a sus ropas caladas y sus manos y rostro cubiertos de ampollas.

Aferrada a sus convicciones, trataba de ignorar el diluvio de injusticias y vejaciones que laceraban su ser.

Miles de mujeres a su alrededor sostenían también paraguas ajados. Y así, empapadas, extenuadas y doloridas, se miraron.

Al entretejer todos aquellos hierros desnudos, crearon un inmenso refugio. Justo entonces, dejó de llover.

V. Inkdream

EL ECO DEL SILENCIO

Selene Astralis

Mi abuela no sabía leer, pero sus manos tejían palabras invisibles, como polvo de estrellas. Mi madre guardó esos ecos en su corazón y los dejó crecer en la quietud, como árboles que se alzan en silencio. Ellas fueron la lluvia sin estruendo, el viento que transformó el paisaje sin dejar rastro. Calladamente obligadas. Nos dejaron la semilla de una libertad que brota en lo profundo. Ahora, cuando caminamos, sentimos sus raíces bajo nuestros pies, su sombra sobre nuestras cabezas. Porque somos las hijas de ese viento invisible, el eco de su fuerza.